

Poemas de Ciclo del amante sustituible

Ricardo Domeneck

X + Y: una oda

An refert, ubi et in qua arrigas?
SUETONIO

De haber nacido
mujer, ya habría dado
a luz siete
hijos de nueve
hombres distintos.
Ahora, vivo entretenido
con las teorías
que explican mi gusto
por olores específicos,
cierta distribución de pelos
en las piernas ajenas,
el cabello en la nuca
y en el pecho
sin senos, aunque aprecie
ciertas glándulas mamarias
de muchachos y chicos
con aquella dosis
saludabilísima
a mis ojos de hipertrofia.

Ricardo Domeneck (Brasil, 1977). Poeta, artista visual y crítico literario. Ha publicado cuatro poemarios y dos folletos inéditos. Su primera colección de poemas fue *Carta para los anfibios* (2005), después siguió *Golfa sin religión* (2007) que tuvo un mayor tiraje en Brasil. Su más reciente poemario es *Cigarros en cama* (2011). Sus poemas han sido incluidos en diversas antologías de poesía brasileña contemporánea. También ha colaborado en distintas revistas, una de ellas *Green Integer Rewiev*, editada por el poeta norteamericano Douglas Messerli. Fue invitado por el canal de televisión brasileño TV Cultura para producir sus dos primeros vídeos (2006). Es uno de los fundadores de un colectivo de artistas radicado en Berlín, mismo que, semanalmente organiza actuaciones en vivo en el club *Neue Berliner Initiative*. Actualmente vive y trabaja en la capital alemana. Sus textos han sido traducidos al catalán, español, francés, alemán, eslovaco y árabe. Todos los poemas aquí reproducidos pertenecen al poemario *Ciclo del amante sustituible* (Kriller71 Ediciones, Barcelona, 2014, traducción de Aníbal Cristobo).

Medito sobre las conjeturas
de terapeutas,
los relatos de una *Persona*
partida, Edipo desnutrido,
sin modelo
en la infancia de un legendario
Layo
ejemplar, lanzándome
a una supuesta
búsqueda, entre amantes,
de mí mismo.
Intenté, sin el menor
éxito,
durante días inducirme la erección
delante del espejo.
Concluí que mi ego
no era tan eréctil.
Oí con atención
la fórmula
del padre ausente y la madre
dominante generando reinas
de bastos, espadas y copas
laxas y locas,
pero, a pesar de mi historia
de progenitora histérica
y procreador estoico,
mis hermanos
con sus prepuciostan precipitados
delante de los clítoris
echan a perder la estadística.
Leí todos los reportajes
sobre la posible queerness
en la *boutique* del código
genético, esa kermesse
de las afinidades seducidas,
y me reí con el amigo
que cierta vez, en broma,
me llamó dispositivo
biológico
de una Naturaleza estresada,
medicando el hipercrecimiento
de la población. No mentiré diciendo
que no temo y tiemblo
con el peligro del infierno.
Llegué, sin embargo, a la conclusión
de que mi pasaje
sólo de ida

al Hades
no se da
por la inclinación
algo obcecada
de mis genitales
por el carácter heterogéneo
de vuestros gametos.
De haber
nacido hembra,
ya hubiera dado a luz once
cachorros de trece
machos diferentes,
y, como puta,
asegura
el Vaticano (y también Hollywood)
no se conoce ascensión,
tan sólo caída.
Por lo tanto, poeta, pederasta y puta,
sigo con mis ojos por la calle
a cada portador
de esta combinación gloriosa
de cromosomas
X e Y,
llámense Chris o Absalón,
con sus proporciones espaciadas
entre los agujeros
del cráneo, la línea que se forma
entre orejas y hombros,
las alas de sus omóplatos
y la cofia de los rotadores,
las simetrías volubilísimas
entre las extremidades
excitantes y excitables
como nariz, pene y dedos,
el número de pelos
entre el ombligo
y el nido púbico,
el formato de los dientes
y sus reflejos
en diámetro
en los pies y sus uñas.
Si andan como comen,
si bostezan como ríen,
si beben como tosen,
si follan como bailan.
La absoluta falta de misterio
en algunos de ellos, incapaces

del famoso disimulo¹
de ciertos personajes
literarios femeninos
del siglo XIX.
En ellos, es oblicua
solamente la ocasional
erección inconveniente.
Me constriñen
estas confesiones,
pero cedería ciertos derechos políticos
por algunas de esas crestas ilíacas
ya presenciadas en playas, al sol,
y cambiaría una ida a las urnas
este invierno por esta u otra nuca.
Y mira cómo el planeta
insiste en la demostración empírica
de esa abundancia de músculos
y sus reflejos
cremastéricos:
en este exacto momento,
mientras escribo este textículo,
entra en el café, en pleno Berlimbo,
uno de esos ejemplares de chico
torpe y zurdo,
la gorra cubriéndole medio rostro,
prototipo de barba
y bigote, pantalones
que me catapultan a fantasías
con *skateboards* como *props*,
cejas cual *caterpillars*
sitiando los ojos con promesas
de delicias y desfachatez épicas.
Sus bambas son beige;
al quitarse el jersey, se ve
su escala de Tanner.
Su Calvin Klein.
Beige² quedo yo, adivinando qué piel
cubre sus rodillas, sus talones.
Sueño el sexo biónico y homérico,
algo entre Aquiles y Patroclo,
interpretados en nuestro mundo

¹ Las menciones al disimulo, a lo “oblicuo” y a “personajes literarios femeninos del siglo XIX”, refieren a Capitú, uno de los personajes más famosos de Machado de Assis a quien el autor, en *Dom Casmurro*, describe como “gitana de ojos oblicuos y disimulados” (N. del T.)

² Beige, en argot gay de São Paulo: expresión de espanto y de admiración (N. del T.)

por Brad Pitt y Garrett Hedlund,
potros salvajes como búfalos
o bárbaros.
Y este mundo está llenísimo
de esas distracciones casi sádicas
para mi masoquismo
voluntarioso en vicio,
que impiden que componga
mi *Divina Commedia*,
mi *Paradise Lost*.
Perdone, Sr. Canon,
esta mi tosca y parca
contribución lírica a la cosecha
de sus contemporáneos,
pero no me catalogue
entre las farsas, sátiras.
Pues no es, resumen, culpa
de las masificaciones capitalistas
esta mi *attention span*
poco renacentista,
sino de esta explosión de cántaros
plenos de testosterona púber
que van y vienen por los espacios públicos.
Cuando pasan, bocados deliciosos,
finger food en arrogancia
cocky y garbosa, murmuro
en la cavidad hueca
de la boca:
“Deberían estar prohibidas
sus exageraciones de belleza”.
Mi fin será en estos baretos
de Berlimbo,
colmándome de café negro
y esperando sus ocasiones
para escribir poemas
que os celebren, actores
principales de este largo film porno
en que me vi concebido, creado
y expelido, coadyuvante
contento y doblado.
Os agradezco la oportunidad
de hacer del adverbio *sí*
una interjección obscena.
A los otros, juro que no se trata
de encomio, jactancia o loa.
Si yo quisiera hacer apología,
a lo mejor diría

que hay más elegancia
en “Sé mi erómeno
y yo seré tu erastés”
que en, al pescuezo,
“Mí Tarzán, tú Jane”.
No busco nuevos adeptos
que me hagan competencia.
Boys will be boys,
hay quien diga, y, claro,
no voy a decir que espero
de todo chico
que sea de Chirico
o Beuys.
Habrá momentos de caza
y rendición felices, las pocas
veces de suerte
en que seremos camareros
de algún chico pasolínico,
con quien se podrá, al final,
hacer el cama-supra, sesenta-y-nueve
y entonces discutir en el post-coito
otros conceptos entre guiones
al son de Cocteau Twins,
enumerar las guitarras de 1969,
nuestro horror a Riefenstahl,
la obsesión por Fassbinder,
y ojalá sentir en medio de tal
loa una nueva erección
perforando
las telas entre los pliegues
del edredón
mientras leemos poemas de Catulo,
Cavafis.
Cuando lleguen los bárbaros,
me encontrarán en la cama;
que vengan, sin embargo, armados,
pues he de estar acompañado,
y en ristre nuestras lanzas.

Cartografía de la colcha en una cama de dos plazas

La colcha no
parecía distribuida
de forma justa
entre nuestros dos cuerpos
en concha,
y protesté contra su falta
de percepción para las simetrías
necesarias en una relación,
cuando él, sonriendo, giró
el rostro en ruta de colisión
con el mío y afirmó
que tampoco los pulmones
tienen el mismo tamaño,
sino que el izquierdo
sería menor
para dar espacio al corazón,
al que él, antilírico,
llamó miocardio,
y esta respuesta,
que él sólo pudo
articular gracias a la cooperación
de tantos órganos y músculos,
incluyendo sus propios
pulmones,
el derecho y su llano
y magnánimo
compañero a la izquierda,
no causó en mí ninguna
ostranenie por su *non sequitur*
sino una cortísima
pausa respiratoria, como si yo
tuviese, ahora, que pensar dos veces
antes de llenar estos dos balones asimétricos
que en lo sucesivo exigirán de mí todas
mis convicciones
democráticas, demográficas,
e inmediatamente giré el rostro,
en mi táctica
habitual de evitar que él mantenga
sobre mi cráneo un ángulo
de visión demasiado prolongado, por miedo
de que finalmente perciba
qué asimétricos son, no
mis pulmones, sino los dos
pedazos de mi propio rostro

que yo ni siquiera oso
llamar mitades
en sus proporciones *frankenstoicas*,
con estas cicatrices
dejadas por la acnóstica
tempestad de hormonas
de mis glándulas puberales
sin ninguna noción de sobriedad,
haciendo de mi cara una Luna,
lado visible, lado oscuro
y sus cráteres, *Mare*
Tranquillitatis aquí, *Oceanus*
Procellarum allí
al lado, estas narinas mías
y sus venas de drenaje
para el aparato lacrimal,
que más se parecen
a aquellas tales Torres
engañosamente publicitadas
como gemelas, y que, fíjense en esto,
también colapsaron,
del polvo venidas y al polvo volviendo,
así como esta barbilla y nariz
inconexa,
ligada a los pulmones siameses
que él ahora me informa
que no son idénticos,
un día también han
de derrumbarse y descomponerse,
dejando, como herencia
para este legista
de mis ingenuidades,
un esqueleto
también poco simétrico
en sus cóncavos y convexos,
pero que le dan esta noche a él
todos los placeres de sus bifurcaciones,
en esta cama, bajo esta colcha
repartida
como si fuese un país
extático, feudal y multiétnico.

La educación de los cívicos sentidos³

¿A los veinte años de la caída del muro, la oportunidad de meditar sobre dualismos que todavía imperan? ¿En un momento que se jacta de sus multiplicidades? ¿Esa caída marca el ascenso del Imperio bajo el cual nos vemos hoy? ¿Opera ese Imperio a través de la lengua del poema de Yeats? ¿“*On being asked for a war poem*”? ¿El poeta que escribió “*I think it better that in times like these / A poet keep his mouth shut*” es el mismo que escribió “Easter, 1916”? ¿O este poeta creía que la política pertenece a los políticos, no a los poetas, y por eso se hizo senador? ¿El papel del poeta sería realmente el de emocionar muchachitas y consolar abueletes? ¿El silencio propuesto por Yeats es el mismo que el de Clarice Lispector que, al ser consultada por el papel del escritor brasileiro respondió: “hablar lo menos posible”? ¿El silencio de los dos se equipara al de George Oppen? ¿Aquel que parecía creer también que poesía y política son incompatibles? ¿Es eso lo que decía el personaje de Glauber Rocha en *Tierra en Trance*? ¿La poesía y la política son demasiado para un sólo ser humano? ¿Es por eso que Oppen abandona la poesía durante veinte años para dedicarse al activismo político? ¿Nadie aquí, más allá de nosotros, las gallinas? ¿El poeta está ofendido? ¿El poeta es inofensivo? ¿Tendrías el coraje de decirle eso a Ósip Mandelstam, que murió en Siberia a causa de un poema? ¿Eres pos-utópico? Si lo eres, ¿eres también trans-histórico? ¿Qué día es hoy en tu poema? ¿Tú también crees que la vanguardia fue apenas un afrodisíaco para la tradición? ¿Escribir sonetos o concretos tiene implicaciones políticas? ¿Política es contenido o política es forma? ¿Esa pregunta es la misma si cambiamos el sustantivo “política” por el sustantivo “poética”? ¿Tal vez la ética de la escritura se configure en esta respuesta? ¿Es más radical el silencio activista de George Oppen o el activismo en voz alta de Ulrike Meinhof? ¿También te perturba imaginar a esta escritora pacifista volviéndose una de las líderes de la Facción del Ejército Rojo? ¿Qué lleva a una poeta a decidir que las palabras no bastan? ¿Qué lleva a unos a recurrir a poemas (como Murilo Mendes), a otros al Senado (como W.B. Yeats), a otros a la organización de huelgas (como George Oppen) y aún a otros a la lucha armada (como Ulrike Meinhof)? ¿La poesía se silencia delante del mundo de los acontecimientos? ¿Poesía pura es activismo y resistencia? ¿Qué diablos quería decir Adorno con la imposibilidad de escribir poesía después de Auschwitz? ¿Estuviste hoy en Búzios? ¿Ya saqueaste a Celan esta semana? ¿Insistir en la inutilidad de la poesía como única forma de resistencia? ¿Poesía resistencia? ¿La negación del caos presente por la nostalgia de la Edad de Oro de un pasado mitificado? ¿O la negación del caos presente por la invocación de la parusía, de la revolución? ¿Resistencia por la negación y la no-participación, como quería Adorno en el ensayo “Lírica y sociedad”? ¿Lorca fue asesinado como poeta lírico, o fue al dramaturgo disidente y enemigo de los valores de derecha que los fascistas necesitaron

³ Juego de palabras con el título del libro de Haroldo de Campos, *A educação dos cinco sentidos*. (N. del T.)

silenciar? ¿Hay diferencia entre el Lorca del *Romancero Gitano* y el Lorca de *La Casa de Bernarda Alba*? ¿Simpatizas con la revolución? ¿Estampas tu miocardio privado en cada muro público? ¿Estás siendo filmado? ¿Ya confundiste el espacio público con tu espacio privado hoy? ¿Vladimir Maiakovski se une a Ezra Pound contra la usura? ¿*Oh 1930s, with Usura hath no man a house of good Stone*? ¿*Oh 1960s, with Capitalism hath no man a house*? ¿*Oh 2000s, with Globalization hath no man a no*? ¿Qué quería decir realmente Ludwig Wittgenstein al afirmar que ética y estética son una sola? ¿Cuando un poeta se levanta de la cama por la mañana; vuelve a representar diariamente el “salto participante” propuesto por Décio Pignatari? ¿A la derecha o a la izquierda, de qué lado está el poeta, y esto define si es político o no? ¿Estaba siendo político el *cavalier* Richard Lovelace al escribir el poema lírico “To Althea, from Prison”? ¿Como Tomás Antônio Gonzaga escribiendo la segunda parte de “Marília de Dirceu” en la prisión? ¿O son más políticas las *Cartas Chilenas*? Oh Shelley, ¿nadie quiere reconocer tu legislación mundial? ¿Quién inauguró el poeta-Cassandra? ¿“*L’Albatros*” *himself*, Baudelaire? ¿Rimbaud, el inadaptable? ¿El adolescente rubio? ¿El amante de Verlaine? ¿El contrabandista de armas en África? ¿Es más político oralizar estas preguntas o publicarlas por escrito? ¿En qué momento el poeta se exilia o es expulsado de la República? ¿En qué momento el poeta épico deja de fundar la nación para fundirla y finalizarla? ¿*La meseta central de Brasil desciende en laderas abruptas*? ¿Te gustaría ser el Maudsley de nuestras locuras y nuestros crímenes de nacionalidad? ¿Te irrita todo cuanto sea público? ¿Gregório de Matos entonando “Triste Bahia! Qué diferente / Estás y estoy de nuestro antiguo estado!”? ¿O su racismo en la estrofa siguiente anula el acto? ¿Tristan Tzara, Hans Arp e Hugo Ball entonando DADA en actas estaban aullando por la utopía o desafiando de la distopía? ¿La política del poeta está en el cuestionamiento formal? ¿O sería mejor discutir los soportes para la poesía, como métodos de publicación y distribución y financiamiento? ¿Todo esto tiene sus implicaciones como quieren los poetas de la revista *L=A=N=G=U=A=G=E*? ¿*Dónde te ocultas, precaria síntesis, promesa de mi sueño, luz encendida durmiendo en el balcón*? ¿Poeta bueno es poeta muerto? ¿Poeta bueno es poeta universal? ¿La mujer escribe como mujer, el maricón como maricón, el negro como negro, el macho como macho? ¿Eres un poeta aristocrático? ¿Qué acción nos es posible? ¿Pero, cómo, escribir poesía no es ya activismo y resistencia? ¿*The poet cannot set a statesman right* pero puede dificultarle los abusos? ¿Has leído los periódicos hoy? ¿Tú traduces “*news that stays news*” por “novedad que sigue siendo novedad” o “noticia que sigue siendo noticia”? ¿El camino de la sátira es el único para una poesía abiertamente política? ¿Será todo culpa de nuestro vocabulario o será todo culpa de Kate Moss? ¿Podemos aprender con la sutileza política de Machado de Assis y Clarice Lispector? ¿Podemos parafrasear a Lispector y decir: he aquí que el poeta está feliz, pues finalmente se desilusionó? ¿Si vivimos un momento pos-utópico, tanto mejor? ¿Vamos a comenzar a escribir una poesía pre-distópica?